

## DECLARACION DE LA SOCIEDAD CIVIL

Para la 63era. sesión de la Comisión de Desarrollo Social de la ONU sobre el tema prioritario

***“Fortalecimiento de la solidaridad, la inclusión social y la cohesión social para acelerar el cumplimiento de los compromisos de la Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social y el Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, así como la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”***

Abordamos este momento de la historia de las Naciones Unidas con un sentido de urgencia. El Comité de ONGs sobre Desarrollo Social se creó a raíz de la Declaración y Plataforma de Acción de Copenhague hace casi 30 años. Las promesas de acabar con la pobreza, lograr un empleo pleno y la inclusión social siguen siendo ambiciosas. Desde entonces, hemos continuado esta labor con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, seguidos por los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Cumbre del Futuro 2024 y la segunda Cumbre Social Mundial en 2025.

Las necesidades de la gente cambian en respuesta a un contexto que evoluciona rápidamente. La gente quiere mayor y mejor acción en respuesta los principales retos. Es imperativo replantearse todo nuestro enfoque de la sociedad, aceptar e implementar el cambio social y la justicia transformadora. Un enfoque desconectado y fragmentado no ha dado los resultados deseados. La inclusión social, la solidaridad y la resiliencia son los pilares esenciales de la prosperidad y la seguridad, tal y como se afirmó en la Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social<sup>1</sup>, y siguen siendo las vías cruciales para acelerar el progreso, establecer un multilateralismo eficaz y poner en marcha las acciones interconectadas y holísticas necesarias para un futuro sostenible.

Para lograr este objetivo, nosotros, como principal actor de la sociedad civil centrado en el desarrollo social, abogamos por lo siguiente:

### **1. Inclusión social**

En el estado actual de nuestro mundo, las personas vulnerables y marginadas se enfrentan a la injusticia social, la discriminación y la exclusión en muchos -si no en todos- los aspectos de su vida cotidiana. Debemos modificar ciertos patrones y normas socioculturales con vistas a eliminar estigmas, prejuicios y estereotipos de todo tipo y en todos los ámbitos. La transformación empieza en nosotros mismos, nutriendo y protegiendo las relaciones que queremos ver en la sociedad, pero también requiere una

---

<sup>1</sup> Copenhagen Declaration on Social Development, A/CONF.166/9 Chapter I, Annex I para.5, World Summit for Social Development, 1995, accessed on August 1, 2023 1

acción audaz para reparar daños históricos y promover el desarrollo social para todos. Las políticas y programas sociales transformativos que promueven la inclusión social deben ofrecer oportunidades de trabajo y empleo dignos, de acceso a la tecnología digital, de acceso a los servicios públicos, especialmente educación, vivienda, salud y protección social, incluyendo la renta básica universal, en el marco de los derechos humanos. Todos los individuos deben ser iguales ante la ley y tener derecho al mismo amparo legal sin discriminación alguna. La identidad jurídica tiene un papel fundamental en asegurar que la comunidad mundial cumpla su promesa de no dejar a nadie atrás, tal como se establece en la Agenda 2030, y debe incluir a todas las personas desde el nacimiento hasta la muerte. Debemos promover la participación significativa de las comunidades y los individuos vulnerables a fin de desarrollar políticas y proyectos eficaces y eficientes en superar la exclusión social.

## 2. Solidaridad

Una solidaridad fuerte de impacto social exige más que sólo proporcionar recursos para las necesidades de las personas afectadas por la pobreza, la crisis climática, enfermedades, migración forzosa y guerras. Requiere una perspectiva del bien común, un sistema que defienda la justicia intergeneracional y garantice un modo de vida justo, digno y sostenible. La solidaridad se basa en el principio fundamental de la acción colectiva y se cimienta en valores y creencias compartidos entre las personas y los países de nuestra comunidad global. La solidaridad exige que nos alejemos de nuestros limitados intereses personales o nacionales y asumamos nuestra responsabilidad común por el bien común. Los cambios estructurales, incluyendo la rendición de cuentas y transparencia deben ser tomados seriamente y consistentemente por todos. La sociedad civil y las organizaciones de base -especialmente las lideradas por jóvenes, mujeres y comunidades indígenas- deben estar en primera línea para contribuir al desarrollo social, político, económico, medioambiental y cultural de la sociedad. Debemos promover firmemente las decisiones inclusivas, responsables y transparentes de todos, para todos, con el fin de imaginar un mundo futuro sostenible.

## 3. Resiliencia

La rápida propagación y frecuencia, junto con la complejidad e interconexión de crisis que van desde la esfera medioambiental y social, hasta la económica y política, subrayan la urgencia de desarrollar la resiliencia social; esta última se define como la capacidad de las personas y comunidades para adaptarse, recuperarse y prosperar frente a perturbaciones graves. La mejor forma de fomentar resiliencia es a través de una perspectiva preventiva centrada en el ser humano que desarrolle de forma proactiva las capacidades de adaptación, algo que podemos aprender de la sabiduría y los conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas. La resiliencia no es estática, sino que implica hacer frente, aprender, transformarse y adaptarse a nuevos retos que permitan la sostenibilidad a largo plazo. Existe una necesidad urgente de crear

sistemas y pisos de protección social flexibles y con visión de futuro que anivele los datos disponibles. Invertir en seguridad social habilita en las personas una adaptación a cambios en la económicos y del mercado laboral, apoyando así la transición hacia una economía más sostenible. La colaboración entre gobiernos puede facilitar el intercambio de información, recursos y mejores prácticas, así como la creación de capacidad con el objetivo de mejorar la resiliencia colectiva que abordará de forma proactiva los retos futuros. Además, la coherencia social y la resiliencia deben sustentarse en una arquitectura financiera más justa, eficaz y equitativa. Promover el alivio de la deuda de los países con problemas de endeudamiento severo, así como una cooperación fiscal inclusiva y eficaz, son esenciales para desarrollar la resiliencia social.

### **Un llamado a la acción**

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, los miembros del Comité de ONG sobre Desarrollo Social hacemos un llamado a los Estados miembros:

- Garantizar el acceso igualitario a un medio ambiente sano y seguro, una vivienda asequible y adecuada, alimentos nutritivos de bajo costo, un cuidado de salud de calidad, un ingreso básico, e infraestructuras y servicios públicos, incluyendo el acceso a agua, saneamiento, apoyo para el cuidado familiar, energía, servicios financieros y tecnología digital.
- Establecer sistemas y pisos de protección social de propiedad nacional, basados en los derechos humanos y bien financiados, que sostengan a las poblaciones afectadas por el cambio climático, las pandemias y las perturbaciones económicas y del mercado laboral.
- Acrecentar el alivio y la condonación de la deuda a los países menos desarrollados sobre la base de valores de justicia y solidaridad, estableciendo al mismo tiempo un Mecanismo de las Naciones Unidas para la Resolución de la Deuda Soberana eficaz para apoyar este proceso.
- Reconocer el cuidado como una responsabilidad social fundamental adoptando estrategias para responder a la creciente necesidad de cuidado infantil, cuidado de personas mayores y de personas con discapacidad y abordando el trabajo de cuidado no remunerado.
- Promover la participación significativa de las personas vulnerables -incluyendo, entre otros, las mujeres y los niños, los jóvenes, las personas mayores, los pueblos indígenas, las personas sin hogar, los refugiados, los migrantes, las personas con discapacidad, las personas desplazadas por desastres naturales y las personas económicamente desfavorecidas- en el diseño, la aplicación y evaluación de las respuestas políticas para obtener resultados eficaces y de impacto.

---

Treinta años después de la primera Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en Copenhague, sus objetivos siguen siendo tan pertinentes como siempre. Dado que el contexto mundial ha cambiado considerablemente desde 1995, debemos imaginar un mundo diferente, menos frágil y más sostenible. Debemos imaginar un nuevo tipo de sociedad en la que vivimos y en la que vivirán las generaciones futuras. Poniendo la justicia, las personas y el planeta al centro de nuestros esfuerzos. Necesitamos un sistema social renovado. Deben establecerse procesos participativos esenciales. Debemos comprometernos con el cambio sistémico y estructural, con los derechos humanos como base, para el bienestar de las personas y del planeta. Debemos reequilibrar las relaciones entre el Estado, la sociedad, los mercados y la naturaleza. Debemos revitalizar las políticas sostenibles y los sistemas de alerta temprana. Las soluciones a crisis y de colaboración transversales entre todas las partes interesadas de todos los países y regiones son la única vía para acelerar y alcanzar el desarrollo social.